

CAMPO

LIBRE!

C. N. T.

AÑO I.

Madrid, 11 de septiembre de 1937

NUM. 8

A. I. T.

ORGANO DE LA FEDERACION REGIONAL DE CAMPESINOS DEL CENTRO

Campesino: ¿Estás preparado para la Asamblea de Colectividades? Pronto será un hecho.

Seguimos laborando

Los múltiples detalles que requiere la organización de un acto de esta naturaleza, son harto complejos. A primera vista no lo parece; pero ocurre con ellos lo que con la tramoya: el público no la ve, ni puede medir su importancia. Cómodamente sentado, atiende al espectáculo. Protesta o aplaude, según la impresión recibida, y desfila después. Aquí sucede algo parecido. La tramoya de una reunión de la envergadura que proyectamos, escapa a los compañeros que no intervienen en ella; pero requiere mucho tino y muchas gestiones para asegurar el funcionamiento normal de la reunión. Podemos anticiparos que los preparativos llevan tan buena marcha, que casi tocan a su fin. Hemos encontrado toda clase de facilidades, no sólo en nuestros organismos, sino fuera de ellos. Hay una gran masa que sigue las cuestiones del campo, que sigue paso a paso nuestra actuación y nos alienta en la ruta emprendida. Esa masa, que no tendrá representación directa en el Congreso, está interesada en él grandemente y espera conocer el rumbo que la coloque francamente al lado de nuestra causa. Su indecisión es pasajera. Hoy nadie duda que colectivizar el suelo es el camino más firme para un porvenir lleno de halagadoras realidades. Pero lo rutinario, de un lado, y ciertas campañas tendenciosas, de otro, hacen que esa masa se muestre reservada. Esto, por fortuna, va desapareciendo. El solo anuncio de la Asamblea de Colectividades ha puesto en pie a todo el agro castellano. La expectación crece por momentos, y a esta expectación respondemos los organizadores poniendo todos nuestros afanes para atar cabos y lanzar la convocatoria.

Muy pronto, compañeros campesinos, recibiréis noticias concretas del acto que todos esperamos con emoción. Después de muchos meses de lucha en el agro, cuando en pleno éxito hubimos de arrostrar con valentía ataques y dificultades que trataban de empañar la grandeza de nuestra obra, concebimos la idea de llevar a un comicio el resumen de todos vuestros desvelos, el detalle prolijo y minucioso del esfuerzo agotador que en todas partes, y, especialmente, en algunos pueblos de Castilla, viene realizándose para que este avance constructivo y revolucionario, iniciado en la retaguardia, se convierta en una victoria rotunda, como la obtenida por el bravo Ejército popular en algunos frentes de combate. No le falta razón al compañero Criado para titular "Dos frentes de lucha" el vibrante artículo que, sin duda, habréis leído en la página campesina publicada el domingo último en nuestro fraternal colega "Castilla Libre". Dos frentes de lucha hay, en verdad, en la España leal. El que defienden con su sangre los soldados del pueblo y el que, con tesón, sostenemos en la retaguardia los que, puesto el pensamiento en la guerra, secundándola con nuestros mejores hombres, no descuidamos el porvenir, un porvenir tal vez cercano, en el que el trabajo tomará parte activa en las directrices estatales del país. ¿Cómo no prepararnos para misión tan elevada y de tan honda responsabilidad? Ahí tenéis, pregonando con hechos la actuación de nuestra C. N. T., los distintos organismos de la industria y del campo. Ellos hablan por nosotros. Pero cábenos la satisfacción de que los campesinos no vamos a la zaga en esta cruzada redentora. Las Colectividades son el mejor exponente de nuestros objetivos, y el proyecto de celebrar una Asamblea campesina es prueba elocuente del fervor que todos los trabajadores de la tierra ponemos en nuestra ideología revolucionaria. Trabajemos, pues, hasta el fin.

¡VIVA LA C. N. T.!

El mitin del pasado domingo potenció el entusiasmo del pueblo por nuestra Organización Confederal

En los discursos se aludió certeramente a los problemas del campesinado

Los que tuvimos la fortuna de asistir al memorable mitin del pasado domingo, salimos del local con una impresión tan grata y tan alentadora, que por sí sola nos compensa de todas las inevitables amarguras que nos depara en estos momentos la lucha cotidiana. Una conclusión rotunda se desprende del acto que comentamos: el pueblo, el verdadero pueblo, todo el proletariado de la España leal, el que produce y sufre, está identificado de una manera absoluta e indestructible con los postulados de nuestra Confederación Nacional del Trabajo, de nuestra poderosa Central sindical. Así lo demostró el público con su asistencia de aluvión; así lo demostró con sus estruendos aplausos y así lo demostró con los comentarios elogiosos y sinceros que se oían por todas partes después de las afortunadas y viriles intervenciones de nuestros compañeros Iñigo, Antona, García Oliver y Mariano R. Vázquez, que presidía el acto. ¡Jornada feliz la del domingo, que vivirá en el corazón de todos nuestros afiliados y afines!

Por falta de espacio no glosamos los importantes discursos que se pronunciaron; pero no podemos dejar de transcribir un párrafo del compañero Iñigo, que, al referirse a la Alianza de Juventudes Antifascistas, aludió a la cuestión campesina en esta forma:

También hemos discutido, porque no lo podíamos olvidar, el problema del campo. El problema de los campesinos, el problema de nuestros hermanos del agro, que han sido (mal que nos pese a todos los de las ciudades) los que desde el 19 de julio, con más tesón y con más constancia, han producido para mantenernos. No podíamos olvidar este problema las Juventudes, y también lo hemos discutido y hemos tomado acuerdos a este respecto.

Desde que las Colectividades agrarias comenzaron a funcionar, todos sabéis las luchas que esto ha originado, todos conocéis los ataques sistemáticos de algún sector político para destruir estas Colectividades, y todos conocéis, también, que, a pesar de todo, estas Colectividades han

salido a flote, estas Colectividades brillan en todos los campos de la España leal y, por último, han tenido que ser reconocidas por aquellos mismos que las pretendían pisotear. Y también las Juventudes han tomado acuerdos sobre el campo y han dicho que reconocerán en todos los momentos las Colectividades agrarias, que lucharán por ellas, que las defenderán, que pedirán y exigirán respeto para ellas a aquel que lo quiera tener, y que las ayudarán en su acción económica y en su acción moral para que puedan desenvolverse.

"La colectivización agraria"

CON ESTE TITULO HA EDITADO LA COMISION DE PROPAGANDA CONFEDERAL Y ANARQUISTA UN INTERESANTE FOLLETO DE 16 PAGINAS, CON TAPAS A DOS TINTAS, TRATANDO AMPLIAMENTE SOBRE LA IMPORTANCIA DE COLECTIVIZAR.

Precio: 25 céntimos

SINDICATOS DEL CENTRO: Haced vuestros pedidos a esta Federación Regional (Montesquín, número 2).

La voz de los pueblos

Del ambiente pueblerino

Tema de todas las conversaciones es, en los pueblos, la celebración del próximo Congreso de Colectividades campesinas. Así lo apreciamos en nuestros viajes a las distintas comarcas castellanas y así nos lo dicen los compañeros que a diario nos visitan. El ambiente no puede ser más favorable, lo que nos congratula y ayuda a seguir la tarea emprendida.

Ha sido siempre cualidad esencial de nuestros afiliados poner en el esfuerzo todo el calor de su firme adhesión hacia nuestros organismos confederales. Salvo rarísimas excepciones, el trabajador que lleva un carnet de nuestros Sindicatos acusa en sus actos una energía tan vital, tan perseverante, que ha sido el más legítimo orgullo de la Organización y la envidia de todos los sectores antifascistas. El fenómeno—así podemos titularlo en esta etapa de consignas y politiques—tiene una lógica explicación. El afiliado a la C. N. T. se encuentra en todo momento alentado y asistido por sus compañeros responsables. Estos, conscientes de sus deberes y atentos a la ideología que sustentan, no han practicado jamás el proselitismo ni se dejaron arrastrar por egoísmos personales. Soldados de fila dentro de la Organización, cumplieron lealmente el mandato recibido y no desertaron de su puesto, a pesar de los peligros y persecuciones de que fueron víctimas. Tan alto ejemplo de sacrificio y desinterés particular fué recogido por nuestros militantes en todo su valor. Y en ello reside el secreto de nuestra pujanza, la solidez de este bloque que, como un solo hombre, lucha fervoroso para el logro de las reivindicaciones comunes. La historia de la C. N. T., su constante pelear por la clase obrera, demuestran bien a las claras la verdad de lo que afirmamos. Duros golpes hemos recibido de los adversarios. Pero fueron contrarrestados con indomable voluntad. No pretendemos, sin embargo, que nadie nos tema, porque nadie nos aventaja a sentir por nuestros hermanos de vilipendio, sea cual fuere su credo político, una cordial simpatía y un

anhelo sincero de paz y de unión. Pero sí aspiramos a que se cuente con nosotros para compartir las responsabilidades del crítico momento presente. El que pretenda vejarnos o anularnos, lleva mal camino.

Vienen a cuento estas observaciones en ocasión de estar próxima la Asamblea de las Colectividades. En ellas hemos puesto todas las esperanzas; por ellas estamos dispuestos a afrontar los mayores sacrificios. No retrocederemos ni un paso, menos aún cuando las juventudes españolas antifascistas nos dan motivo, con su Alianza, a reafirmar nuestras convicciones. La reunión que tendrá lugar dentro de pocos días, será decisiva para la redención del campo por medio del trabajo en común. Y conste que este anhelo no pretendemos imponerlo. El que quiera sumarse a nuestra causa, será bien recibido. El que se aparte de ella, sin obstaculizarnos torpemente, merecerá nuestros respetos. Día llegará en que la razón se imponga y todos vean clara la ruta de la verdad.

Para esto necesitamos vuestra ayuda, compañeros campesinos. Acudid a las deliberaciones que se avecinan. Llevad al Congreso todo aquello que os parezca susceptible de estudio y discusión. Pero no olvidéis la parte administrativa de las Colectividades. Cada delegado de Contabilidad y Estadística tiene que cumplir en la Asamblea una importante misión. Debe presentar en regla las cuentas que afecten al grupo respectivo; debe informarnos numéricamente de las entradas y salidas, de las existencia de productos y de cuantos datos sirvan para hacer luz sobre las ventajas obtenidas, para que éstas estimulen a las nuevas Colectividades que se formen. De poco serviría vuestro esfuerzo sin una honrada y veraz administración. Pensad que el fracaso del régimen capitalista radica esencialmente en las encrucijadas y oscuridades administrativas.

Los números son, para nosotros, factor imprescindible del éxito.

¿A qué hablar de sacrificios?

Yo, campesino desde mi niñez, por las causas que nos ha originado la guerra declarada por el fascio, que no se conformaba con explotarnos en el campo, dándonos un jornal de tres pesetas trabajando de sol a sol, sino que nos agotaba de una manera rastrola, y hoy día nos lleva al crimen más horroroso de todos los crímenes; yo, campesino, repito, no tan primo como ellos me creían, cogí el camino que se llama de Madrid y allí fijé mi residencia de trabajo, y allí, en Madrid, ya no fui tan explotado, pues aunque los burgueses de Madrid son igual que los del campo, hay en Madrid unas Organizaciones sindicales que les prohibía que hubiese tanta explotación, contando con medios para combatirla: la HUELGA, y en seguida manos a la obra. ¿Quién hace la huelga? ¿Quién va a ser! La construcción, a la cual pertenecía, porque hoy vuelvo a ser campesino, Campesino por dos razones: una porque tengo cariño al campo, porque en él me he criado, y otra porque siento la Revolución de cerca, muy de cerca, y a la vista está. Yo, cuando vine a este pueblo, me encontraba en Sigüenza, en el batallón que lleva su nombre. Los trabajadores de Coslada, viendo la necesidad de hacer una Colectividad, me dijeron que si quería ve-

nir a aquí para orientarles, requerimiento que acepté, pero que tenían que informar al Comité Regional para darme una credencial, y así lo hicieron. Me personé en dicho pueblo, empecé a orientarme y a dar comienzo a mi mandato; cuatro o seis compañeros siguieron mi marcha, y hoy continúan luchando con tanea intensidad como en el comienzo. En seguida fui observando que al pequeño labrador o al pequeño exportador no le convenía los anhelos de la clase explotada, y claro es que el concepto que tenían, y aún tienen, es que la Revolución no es así, que la Revolución es, o la entienden, para dentro de lo poco que explotaba al obrero, seguir explotándola.

El trabajador desafortunado o el que no ha querido cohibirse de comer un plato de chuletas, porque no ha pensado en recolectar cien duros y comprarse un par de pechascas (mulas medianas) para meter un obrero y comer a costa de ese infeliz, o irse a ganar un jornal de diez pesetas, y con esas diez pesetas dar al gañán tres y quedarse con siete, no es patrono; el otro, sí; por eso la casi totalidad de los pequeños propietarios son egoístas.

De modo que estos señores, Ayuntamiento de Madrid de la raza del egoísmo, ya no quieren la Re-

volución, no les interesa la Colectividad. ¿Cómo la van a querer! Se han frustrado todos sus anhelos. Y no se nos olvide, compañeros, que luchamos por la Revolución y lo damos todo por las Colectividades. Aquella lepra de tiburones, juntos con los tiburones padres o encumbrados, están preparados para tragarnos a todos los que pensemos en la libertad.

¿Por qué no luchamos todos lo mismo? Porque nosotros, yo el primero, y todos mis compañeros de esta Colectividad, creíamos que uno de los puntos de la Revolución era bajar las subsistencias. Y resulta que nos

Palabras de Amigo para los compañeros campesinos

Mucho se habló de las reivindicaciones del campesino y, por ende, de la clase trabajadora. ¿Quién no conoce aquellas campañas de propaganda comunista, divulgadas por ese Partido que dice representar a la clase trabajadora en general y que hoy regenta la vida del pueblo español, de este pueblo único por su temperamento racial y que tantas y tantas veces fué traicionado por elementos sin escrúpulos ni conciencia?

Yo me pregunto muchas veces si siempre hubo en la vida hijos tan degenerados que despotrican en contra de su misma dignidad familiar, sin más objetivo que hacer daño a sus semejantes en beneficio propio. En España tuvimos grandes hombres y abnegados luchadores por el embellecimiento de la vida y de la sociedad; pero si esto es cierto, no lo es menos que tuvimos militares y políticos que, con los destinos del Poder en sus manos, traicionaron a su pueblo y a ellos mismos. Yo sigo preguntándome si esta clase de individuos habrá desaparecido del terreno que domina la España leal, pues, si esto no es así, ¡qué triste y doloroso para todos los españoles antifascistas que tengamos que soportar a quienes, sin escrúpulos de ninguna clase, por no querer reconocer sus errores, se echan en brazos del fascismo.

Muchas veces, por ganar las simpatías de los de fuera y por no obrar como es debido, se pierde la confianza de los de casa. Así les pasa a nuestros enemigos.

Trabajadores: todos seamos consecuentes en los momentos que vivimos. Animo y a luchar sin descanso, que para los traidores siempre llegó su hora. El pueblo supo hacer justicia.

La revolución, tan propagada por todos los, antifascistas y trabajadores, no puede detenerse por muchos decretos contrarrevolucionarios que dicten. La Historia nos dice que ninguna revolución se hizo desde el Poder.

Compañeros campesinos: no dejéis de luchar, de formar Colectividades campesinas, pues, pese a sus detractores, son y serán un arma contra el fascismo. Que no os asuste nada; para de esta forma aplastar a todos nuestros enemigos.

Hay que dejar de ser aquel campesino retardatario e ingenuo, para convertirse en luchador, para que nada ni nadie, con conocimiento de causa, le pueda arrebatarse lo que la clase trabajadora supo conquistar durante mucho tiempo de sacrificios.

Que esa muchachada de jóvenes campesinos que está luchando en los frentes, no nos tenga que mirar con desprecio por no haber sabido aprovechar los momentos actuales para hacer la transformación social del campo y disfrutar de pan y libertad.

Herminio MIGUEL.

Valverde del Júcar.

hemos colado, que no es así. Nosotros organizamos trabajo colectivo y rebajamos el salario a tres pesetas, esperando que baje el alimento, pero ¡¡no baja!! Lo único que puede comer el campesino son garbanzos, sin tocino, y te venden el kilo de ocho a diez pesetas los pequeños labradores; el aceite, a 30 pesetas arroba. Y así, compañeros, con tres pesetas estamos más perdidos que una cigarra a últimos de agosto...

Salud y a poner remedio pronto.

Guillermo MARTINEZ.

Coslada, septiembre, 1937.

SANGUIJUELAS DEL CAMPO

Compañero campesino, escucha: Yo no quisiera distraerte de tu trabajo, de ese trabajo agotador del cual ha de salir el pan nuestro de cada día, de esa responsabilidad que pesa sobre ti y que tú la sobrellevas y cumples con tanta abnegación.

Tú te darás cuenta que de poco acá ciertos sectores te glorifican y usan una fraseología más o menos sugestiva al reconocer tu sacrificio. Yo quisiera que tú, levantando la vista del trillo, te dieras cuenta del ambiente de latrocinio que te rodea, y es por eso por lo que te llamo la atención.

Cuando empezaste la sementera nadie de estos que ahora se dedican a cantar, como la chicharra de la fábula, tus virtudes te ayudó ni te proporcionó nada de lo que necesitabas, mientras tú hacías la hormiga; es necesario que te sacudas todas esas sanguijuelas que traían de restarte lo que elaboraste con tu sudor y el esfuerzo de todos los tuyos, que a nadie le corresponde administrar, por muy alto que esté, sea quien sea y llámese como quiera. Sólo eres tú el que debe disponer y administrar lo que has sabido crear con abnegado y constante sacrificio.

Pues ya se ha movilizado toda esa cáfila de mercaderes y vividores que te buscan, y en nombre de yo no sé qué derechos y otras cosas más te quieren expoliar.

Tú recordarás que cuando empezó la recolección es cuando esta jauría empezó a hacer como que te ayudaban. Y ¿cómo te ayudaron? Veamos:

Los unos saliendo a las ocho de la mañana de esta capital, en sendos autobuses, para regresar a la caída de la tarde, después de haber comido bien, que es a lo que verdaderamente iban, y exhibiéndose de una manera carnavalesca, como están acostumbrados, pues ellos no se asomaron nunca al campo nada más que en plan de comilones y jueguistas, y, por lo tanto, desconocen la obra tan grandiosa que tú ejecutas en la madre tierra.

Los otros hicieron lo que las damas catequistas hacían en tiempos de elecciones, acercándose a los hogares proletarios para explotar el hambre en beneficio propio; esta clase de truhanes son más de cuidado que los otros, aunque se ayudan siempre. Acaparando artículos que son de suma necesidad para las faenas agrícolas hacen que tú adquieras un compromiso con ellos, y de esta manera se hipoteca tu personalidad como productor y no puedes disponer de ese trigo tan deseado por ellos. No sólo no te ayudaron, sino que te pusieron una cantidad de obstáculos para que tú fracasaras, para poder demostrar que la cosecha estaba abandonada y poderla recolectar los que no la sembraron. Y a esto yo, como castellano, lo llamo por su nombre.

¡Ojo, campesino! No dejes sacar de tu granero ni un grano de trigo, si antes no te han abonado su importe. Defiéndete de toda esa canalla de traficantes y vividores.

Haz que respeten tu esfuerzo, que nadie se abogue tu representación en nombre de unos derechos que no les corresponden, que sólo tú eres genuino representante por ser el creador.

G. RODRIGUEZ



vinos - aceites

Industria del vinagre

I

El vinagre se forma por fermentación de algunos líquidos alcohólicos, tales como el vino, cerveza, sidra, etcétera. Esta fermentación la produce una pequenísima planta o microorganismo, como suele llamarse por su pequeño tamaño, y que recibe el nombre de "micoderma aceti", que solamente se le puede ver con ayuda del microscopio, y se multiplica con extraordinaria velocidad. Si en un vino ponemos una pequeña cantidad de "micoderma aceti" y lo dejamos en condiciones adecuadas, veremos cómo poco a poco estos microorganismos van formando en la superficie del líquido una delgada película que lentamente va engrosando hasta extenderse por todo el líquido; son millones y millones de microorganismos que se han originado a partir de los pocos que allí pusimos y que, como resultado de su acción vital, van produciendo la transformación del alcohol del vino en un ácido, llamado ácido acético, que es la sustancia esencial del vinagre.

Estas transformaciones de unas sustancias en otras, por mediaciones de esos pequenísimos seres vivos, es lo que se llama "fermentaciones". Muchas cosas pudiéramos decir sobre fermentaciones, y de ellas iremos hablando en otros trabajos; en éste nos limitaremos a tratar únicamente de la fermentación acética.

Bastaría con dejar un vino en contacto con el aire, para que los pequeños microorganismos que siempre hay en él mezclados con el polvillo atmosférico, al depositarse sobre el vino, se multiplicaran y provocaran su fermentación (de todos es conocido el hecho de que, el vino que se deja algún tiempo destapado, se agria o se pica, como suele decirse); pero junto con los microorganismos que provocan otros tipos de fermentaciones que son perjudiciales para el buen vinagre; por lo cual este medio no puede resultar recomendable. Lo mejor es utilizar fermentos puros procedentes de otras fermentaciones, y que se guardan de una vez para otra. De este modo, podemos tener la seguridad de que en el vino que ponemos a fermentar no se produce otra fermentación más que la acética.

Es interesante observar la manera como se va desarrollando el fermento en el líquido alcohólico: forma primero una película delgada que flota en el vino; esta película se engrosa y llega a hacerse compacta, recibiendo entonces el nombre de "madre del vinagre"; al mismo tiempo, el líquido se enturbia y por toda su masa

se observan unas capas mucilaginosas de fermentos. Hay que observar, sin embargo, que estas capas de fermentos sumergidas en el líquido no intervienen en la fermentación: únicamente actúa la capa superficial, hasta tal punto, que si toda la madre del vinagre se sumerge en el líquido, cesa la fermentación, que únicamente se renueva cuando en la superficie se ha formado otra nueva película, ya que para transformar el alcohol en ácido necesitan el oxígeno del aire.

La fermentación se produce mejor en líquidos poco alcohólicos (del 3 al 6 por 100 de alcohol y nunca con más de un 14 por 100). La temperatura también tiene su influencia, siendo la más apropiada unos 30°; a temperaturas superiores a 45° cesa, así como también a temperaturas inferiores a 5°. No olvidemos que los microorganismos son seres vivos, que únicamente pueden vivir en condiciones adecuadas, lo mismo que nosotros no podemos vivir a temperaturas muy altas, y a temperaturas muy bajas morimos de frío. También la luz les molesta, y la fermentación se verifica mejor en lugares oscuros.

Indicaremos, por último, que estos diminutos seres vivos tienen también sus enemigos y que, por serlo de ellos, lo son también del fabricante del vinagre; tales son las llamadas "anguilulas del vinagre", unos diminutos gusanillos que forman una masa lodosa y blanquecina que se mueve a lo largo de las paredes de la vasija en que se está haciendo la fermentación y que rompe la película superficial de fermentos, haciéndola hundir; lo cual según dijimos antes, paraliza por completo la fermentación. También es enemigo de la buena fermentación acética el llamado "ácaro del vinagre", que se multiplica con extraordinaria rapidez, formando grandes masas en el interior del vinagre. Estas masas entran en putrefacción e interrumpen por completo el proceso de la fermentación. Para evitar que estos pequeños insectos lleguen a las cubas de fermentación, lo más recomendable es embadurnar éstas con un círculo de una sustancia viscosa, en la cual se quedarán pegados, sin que puedan así llegar al interior del líquido. También dificulta la buena fermentación las llamadas "flores del vino".

Y ya que en este trabajo hemos visto las condiciones de una buena fermentación, en el siguiente trataremos de los métodos más racionales de la fabricación del vinagre.

Nuestro compañero Criado habla a la Prensa de la próxima Asamblea de Colectividades Campesinas

Copiamos de C N T:

"Si quereis recibir una sensación de febril dinamismo visitad el viejo caserón donde se halla la Federación Regional de Campesinos del Centro. El patio presenta un abigarrado conjunto: carros, camiones, autos, cubas vacías montones de sacos... En las dependencias también se observa el simpático desorden que impone el trabajo cuando es constructivo y eficaz, sin afeites y amaneramientos de viejo cuño burocrático. Algunos compañeros se ocupan en habilitar nuevos locales para diversos servicios: albañiles, pintores, electricistas, lo invaden todo. Otras secciones están definitivamente instaladas. Puntualmente acuden a ellas los técnicos que las dirigen. Su labor intensa se manifiesta en las mil circulares, notas, consejos y datos estadísticos que recopilan y lanzan por todo el agro castellano como semilla bienhechora que nuestros campesinos recogen con fruición. Se trabaja de firme. ¡Qué hermoso ejemplo de actividad revolucionaria la de esta Federación Regional! Mientras algunos sectores antifascistas pasan el tiempo ideando consignas truculentas y combatiendo a capa y espada todas las iniciativas de la C. N. T., nuestros organismos confederales dan una prueba de civismo y de amor a la causa común, laborando en la retaguardia sin descanso. Algún día se nos hará justicia.

Encontramos a Criado. Su departamento semeja una Babel. Papeles por todas partes; compañeros que llegan de los pueblos a consultar sobre tal o cual colectividad; gente, en fin, afecta a la casa, que entra y sale a resolver sus dudas o a dar solución a un caso de urgencia. ¿Vamos a hacer una semblanza de nuestro visitado? ¿Para qué? En nuestra ideología no suena el bombo. Cada afiliado tiene su historia, su hoja de servicios, y a ella hay que atenerse.

—Venimos a que nos digas algo sobre el próximo Congreso de Colectividades campesinas.

—El proyecto—nos contesta—tiene una finalidad ineludible en estos momentos críticos de la vida española: la de oír la voz de los diversos grupos colectivistas que están funcionando. Las últimas cifras que de la producción dió a conocer el ministro de Agricultura son muy halagüeñas, pues superan a las del año anterior, especialmente en Castilla, y ello se debe, en gran parte, al sistema de trabajo en común, lo cual satisface en extremo a esta Federación, que tanto viene luchando por el colectivismo.

—Entonces, ¿tú confías en el éxito y la eficacia del Congreso?

—Plenamente. Nada más iniciada la idea, ya contamos con valiosas colaboraciones.

—¿Y qué temas vais a abordar en la reunión?

—Nuestro propósito es que los delegados de las colectividades expongan el caso particular de cada una, para sacar enseñanzas y orientaciones útiles. Hay algunos grupos colectivistas que llevan una actuación tan brillante, de resultados tan prácticos y beneficiosos, que debe conocerse y constatarse en una Asamblea, para estímulo de los demás. Claro es que cada colectividad tiene características peculiares, no sólo en relación con los compañeros que las dirigen y con el entusiasmo empleado en la tarea, sino por el lugar donde está situada, condiciones del suelo, métodos de cultivos, etc. Estas características deben tenerse en cuenta para la formación de unas bases o reglamento general

por el que, salvando las inevitables diferencias, se rijan todas las colectividades existentes y las que se formen.

Hasta ahora, cada uno ha seguido el cauce que con la mejor voluntad, y muchas veces con notorio acierto, han marcado los hombres que las crearon. Aspiramos, sin embargo, a que sea la Federación la que recoja los anhelos de todos, los dé el rumbo que más convenga a los intereses colectivistas y a la economía nacional. Para ello hace falta la Asamblea. Ya conoces el pensamiento de nuestra Organización confederal. Todo ha de pasar por el tamiz de nuestros afiliados. Ellos son, al fin de cuentas, los que dicen la última palabra, como corresponde a las normas sindicales, inspiradas en una democracia "verdad", no en caricaturas ni imitaciones.

—Y ¿qué opinas sobre los casos individuales, dentro del régimen colectivo?

—La Federación tiene el deber de velar por los intereses de todos, lo mismo de los colectivistas que de los que no lo son. Estos merecen todos nuestros respetos, siempre que su caso responda a las circunstancias especiales ya conocidas.

Mientras no se practique la explotación del hombre por el hombre; mientras no se pretenda vivir a costa del bracero, nada hay que objetar. Yo tengo el convencimiento de que los más furibundos individualistas cambiarán de idea cuando prácticamente se percaten de las ventajas del trabajo colectivo. Se ha demostrado que con menos brazos se produce más; que la nueva técnica puede ser empleada colectivamente con grandes rendimientos. La verdad se abrirá paso, y los reacios vendrán a sumarse a nuestra causa. Es cuestión de fecha.

—Del problema de la carestía, ¿qué me dices?

—Puedo asegurarte que una de las mayores preocupaciones de la Federación es el problema de las subsistencias y especialmente el alza abusiva de precios en los productos del campo. El tema nos llevaría muy lejos. Entiendo, no obstante, que no es ajeno a la carestía el excesivo proteccionismo que vienen recibiendo los terratenientes, llamados, para despistar, "pequeños propietarios". Esto y el proselitismo desenfrenado que sufrimos en toda la España leal agudizan un problema tan importante para el pueblo. En la Asamblea trataremos ampliamente de la cuestión, buscando entre los Sindicatos, Colectividades y otros organismos confederales el necesario engranaje y el debido control para dar la batalla a los especuladores, a esa legión de parásitos sin alma que pulula y se nutre a ciencia y paciencia de quienes debían cortar de raíz sus desafueros.

—¿La fecha del Congreso?

—Todavía no está fijada, como tampoco el lugar de celebración. Pero nuestro propósito es reunirnos en la primera quincena del presente mes de septiembre. Puedes, desde las columnas de C N T invitar, en nombre de la Federación, a todos los campesinos castellanos. De su laboriosidad, de su iniciativa y de su entusiasmo lo esperamos todo.

Damos por terminada la charla. El despacho del compañero Criado está lleno de gente. Imposible seguir hablando. Y allí queda este infatigable trabajador, admirablemente secundado por los camaradas que dan a nuestra Federación Regional de Campesinos un contenido constructivo digno de elogio.

CAMPESINOS:

La unión campesina y el pacto inicial de la U. G. T. y C. N. T., facilita la idea de colectivización

Ayuntamiento de Madrid

Colectividades de Castilla



Aprovechamos el viaje a Andalucía, y paramos en Tomelloso, poblachón enorme manchego, con 35.000 habitantes.

Es un pueblo absolutamente plano; yo quise tener una visión casi completa, y subí por una escalera de caracol de una iglesia desalquilada.

Desde el campanario se ofrecen a la vista cuatro aspectos semejantes. Fotografiamos el que ofrecemos al lector. Es un bosque ocoso de teja cocida y bien dispuesta. Ahí tenéis la visión.

Llegamos de noche al pueblo, y hubimos de esperar al día siguiente para hacer nuestra información fotográfica; pero la noche la aprovechamos para tomar algunos datos de la Colectividad.

EL SINDICATO

Fué constituido el 18 de julio de 1936, el día de la sedición facciosa, con los

misimos afiliados que tenía la U. G. T. Es casi inexplicable el fenómeno, pero el hecho es que la U. G. T. en Tomelloso ha sido el germen de nuestra Organización. Creo que el fundamento hay que buscarlo en la capacidad de creación que tiene la Organización confederal. Nuestro Sindicato tiene dispuesto, para el que quiera verlo, un saco de carnets ugetistas, todos con anterioridad al movimiento.

Dos conductas en el campo de Castilla: por un lado los Sindicatos campesinos de la U. G. T. que no hacen nada de estructuración económica revolucionaria. Se limitan a explotar el campo bajo un Consejo de Administración de tipo absolutamente burgués; con salarios, capataces y demás aditamentos inherentes. En el Tomelloso se da el caso, verdaderamente sorprendente, de que existen patronos de filiación ugeista que se permiten el

lujo de tener asalariados, como en los buenos tiempos. Y un botón más de muestra del Tomelloso: existe allí una industria controlada por la U. G. T., en la que el antiguo patrón cobra 50 pesetas, mientras los trabajadores perciben sólo 10, y el patrono en cuestión está declarado desafecto por el ministerio de Agricultura.

Por otro lado, el trabajo que hacen nuestros Sindicatos campesinos colectivizando la tierra y poniendo a los trabajadores mismos en situación de percibir todo lo que necesitan atendiendo a sus necesidades y a lo que las circunstancias permiten.

tes para sus necesidades, así nos lo dicen; pero no os debéis preocupar mucho. Tenéis mucho y buen vino. Y el vino os llevará trigo a las paneras.

Sigamos con la producción. Han recogido, o recogerán en su día: 50.000 arrobas de melones. 15.000 idem de patata. 10.000 idem de cebolla. 1.800.000 idem de uva.

El cálculo de la uva está hecho suponiendo que no llueva durante el mes de septiembre. Si llueve, puede doblarse la producción.

Para esta labor poseen 250 yuntas de



Dos conductas que los trabajadores del agro juzgarán algún día. Nuestro Sindicato del Tomelloso tiene actualmente 1.600 afiliados:

TOMELLOSO EN COLECTIVIDAD

Se constituyó en diciembre de 1936. Son ahora 1.500 colectivistas, y de ellos la mitad, aproximadamente, son sindicalizados de la U. G. T. También nuestros hermanos ugetistas comprenden la necesidad del trabajo revolucionario.

Cultivan unas 8.000 hectáreas de viñedos y más de 4.000 de cereales. Estas fincas proceden de incautaciones y cesiones hechas a la Colectividad.

En el año actual han obtenido el siguiente rendimiento:

Cebada	17.000 fanegas
Trigo	9.000 "
Avena	14.000 "
Centeno	1.000 "

labor; 300 destrozadoras de uva, 80 de ellas con motor; 450 prensas; 35 aventadoras, de las cuales 6 son de motor; 2 aventadora-trilladoras; 45 trillos de disco; 35 vertederas de tres y cuatro troncos para desfondo; 200 vertederas sencillas, y bodegas con capacidad suficiente para 1.000.000 de arrobas de vino. ¡Buenas bodegas, compañero bodeguero! A ver si las llenáis.

INDUSTRIAS COLECTIVIZADAS

Todos los artesanos de nuestro Sindicato han puesto a disposición de la Colectividad sus pequeñas industrias, que abastecen con largueza las necesidades de los colectivistas.

Y tiene en funciones una panadería, que produce 2.000 panes; carpinterías, herrerías, carpinterías, guarnicionería, albañiles y esquiladores. Lo que se dice una Colectividad completa.

alcohol, que producen 3.000 litros diarios; fabricación de flemas y no sé cuántas cosas más que no recuerdo.

CONSEJO DE ADMINISTRACION

El Consejo de Administración es mixto, compuesto por elementos ugetistas y cenetistas, aunque es nuestra Organización la que lleva la dirección de la Colectividad. No podía ser de otra manera. Es nuestro Sindicato el iniciador.

El presidente, secretario y los delegados de Industria y Agricultura son compañeros del Sindicato afecto a nuestra Federación Regional. El vicesecretario, vi-



cepresidente, tesorero y delegado de Abastos son de la U. G. T.

Y un detalle interesante: los miembros del Consejo Administrativo cobran quincenalmente 22 pesetas menos que el resto de los colectivistas. ¡Buen remedio para no pegarse a los cargos! Vamos a ver si hay quien les copie.

El salario que disfrutan los colectivistas está previsto atendiendo la necesidad familiar.

Un matrimonio sin hijos cobra 6,50 pesetas.

El mismo, con un hijo productor, 6 pesetas más. Si tiene un segundo hijo que produzca, cobra por él 4,50 pesetas.

Un productor de media peonada percibe 4,50 pesetas.

Por cada hijo que no trabaja se asigna al matrimonio 0,50 pesetas.

En este caso, compañeros del Tomelloso, os habéis quedado un poco cortos;

Naturalmente, en caso de enfermedad se cobra el sueldo íntegro y por tiempo indefinido.

ANDANZAS POR TOMELLOSO

En otros reportajes hemos tomado vistas fotográficas de las faenas agrícolas. Para salir un poco de la norma, en Tomelloso no hemos querido hacer igual.

Recorrimos el pueblo de arriba a abajo acompañados del compañero delegado de bodegas. ¡Y bien sabía él dónde nos llevaba! ¡Qué buenas bodegas y qué buen vino! En Tomelloso se puede vivir. Contemplad el rostro satisfecho de ese man-

suelto que decoraban el suelo. Así como suena: le decoraban. ¡Que proteste, si se atreve, algún pintor de vanguardia!

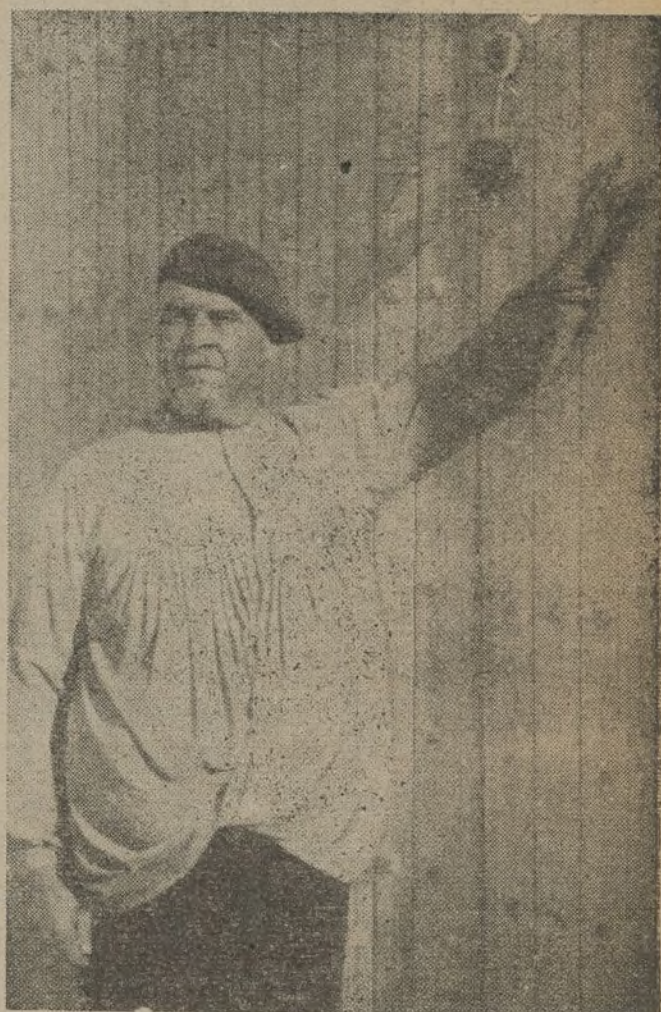
En las afueras de Tomelloso hay muchas casitas blancas de labor, que los del pueblo llaman quinterías. Hemos tomado una fotografía de una de ellas con sus habitantes a la puerta. Pocos árboles, muy pocos; pero millones de cepas envuelven el Tomelloso en cintura jugosa.

No tuve tiempo de entrar en una de esas quinterías, y ahora lo siento.

Después... Fábricas de alcoholes y calles anchas y bien trazadas de Tomelloso.

ENVÍO. — Compañeros de Tomelloso: tenéis buen pueblo y mejor Colectividad. Ya sé que tropezáis con algunas dificultades; pero no cejad en vuestro empeño para hacer del Tomelloso, y para siempre, la verdadera insula de Sancho.

EL REPORTER.



Las Colectividades de nuestra Región han de ser la norma de la nueva organización económica-agraria de nuestro país.





Cereales abonos y maquinaria

CULTIVO DE HUERTA

LECHUGAS

La lechuga es planta muy conocida y de mucho consumo como ensalada. Para uso del hortelano, no ocupa lugar en la huerta; planta de semillero, al trasplante se coloca entre repollos y patatas, en la primera fase del desarrollo de estas plantas; entre plantas de raíces y otras clases que dejen hueco para su desarrollo, sin que estorbe al otro cultivo.

Únicamente hará parcela cuando la venta pueda ser importante.

Hay muchas variedades; se distinguen por el color y forma de las hojas. También se clasifican según las épocas de su cultivo.

De INVIERNO: La morada, encarnada, trianón, silesia, romana negra, etcétera. Se siembra de agosto a noviembre.

De PRIMAVERA: La arrepollada, catalana, imperial, etcétera. Se siembra de noviembre a febrero.

De VERANO y OTOÑO: Lechuga repollo, batavia, bertín, versalles, bossin, repollo de Nápoles, romana, etcétera. Se siembra de febrero a julio.

La lechuga romana, blanca y verde, se puede cultivar en todo tiempo. No conviene a estas plantas abonos enérgicos.

ESPINACAS

Es una hortaliza fina; quiere tierra suelta, mullida, fresca sin exceso de humedad, exigente en abonos nitrogenados.

La siembra se hace de asiento, en líneas de 20 a 30 centímetros de separación, en surcos a cordel, donde se deposita la semilla, se cubre y se pisa.

La siembra se hace de marzo a septiembre; la siembra de agosto da hojas para el invierno.

Al mes de nacer se aclara, y es la primera recolección, dejando las plantas a ocho centímetros de distancia.

Las siembras de primavera se hacen de febrero a mayo, de quince en quince días, para tener producción constante.

Las siembras de otoño se hacen de agosto a octubre, son las de más rendimiento; las de verano se espigan pronto. No conviene repetir este cultivo hasta pasado uno o dos años; es muy esquilmanete.

Las variedades se distinguen por sus hojas, más o menos anchas, y por sus semillas espinosas o lisas.

La espinaca de Inglaterra se siembra en agosto, para comer de noviembre a enero; la de Holanda, muy buena; Viroflay, de gran producción, y Gigante de Invierno, recomendable para sembrar en octubre.

Una conferencia

Texto de la pronunciada recientemente ante el micrófono de Unión Radio por nuestro compañero Basora sobre "Economía y Agrarismo"

(Conclusión.)

III.—Labor de la C. N. T. Las Colectividades Campesinas

Es verdaderamente un hecho que merece la pena el entusiasmo con que las Organizaciones sindicales se aprestan, en medio del dolor nacional, a acometer una labor constructiva acorde con las reivindicaciones del proletariado español.

La C. N. T. y U. G. T. rivalizan en esta tarea fecunda; pero séanos permitido señalar aquí, no con ánimo proselitista, sino con espíritu de justo reconocimiento, el entusiasmo con que la Confederación Nacional del Trabajo labora por el porvenir de España. Su obra es tan conocida, que no vamos a cometer la ingenuidad de ponerla de relieve. Sin embargo, consideramos de interés hablar un poco de uno de sus mayores afanes, las Colectividades agrarias, pues ello entrará de lleno en el tema que con mejor voluntad que acierto venimos desarrollando. Colectivizar la tierra es factor importantísimo para la vida económica de un país. No hay más que repasar someramente la historia de nuestros Municipios y Concejos para convencerse del espíritu colectivista del campesinado español. El trabajador de la tierra lleva en el fondo de su alma noble y ruda, como un sedimento tradicional inaborrable, todos los principios de comunidad que dan consistencia a su abolengo. Felipe V, con el decreto llamado de "Nueva planta", terminó con los escasos privilegios que disfrutaban Aragón, Cataluña y Valencia, organizando la institución municipal de un modo uniforme.

No hay que confundir, sin embargo, la propiedad común con la colectiva. Aquella es un género de la individual y tiene lugar cuando con relación a una cosa existen varios propietarios, mientras que la propiedad colectiva no pertenece a individuos, sino a un todo social formado por éstos. Así se define, pues, compañeros, el verdadero carácter de las Colectividades agrarias. Estas se forman en los pueblos con elementos de los Sindicatos y afines. Se procede inmediatamente a nombrar delegados de las diversas ramas de la producción: ganadería, vinos, aceites, etc., incluyendo estadística, administración e intercambio. Un mismo delegado puede asumir varias delegaciones, siempre que demuestre su capacidad y el trabajo no le impida atender las faenas del campo, en la parte que le sea posible.

Después se nombra el Consejo de Administración o Consejo de Economía Local de la Industria Campesina, integrado por los delegados de aquellas ramas. El Consejo se asesora de compañeros técnicos especializados para la buena marcha de la Colectividad. Y todos los delegados facilitan al encargado de contabilidad y estadística el detalle de las cantidades y del valor de la producción obtenidos en cada rama para conocer la producción total colectiva. El delegado administrativo tiene la misión de comunicar al compañero contable de la comarca las alteraciones de existencias por entradas y salidas, haciendo a fin de cada año el balance general colectivo para informar al Consejo del resultado. Hecho este balance general y cubiertas todas las necesidades de la Colectividad, como

CHARLAS CAMPESINAS

Cuidad la propaganda

El Sindicato está lleno de gente. Acaba de celebrarse una reunión para tratar del próximo Congreso de Colectividades, y los compañeros, en grupos, fuman y discuten, apurando algún que otro vaso, pues todo hace falta después de un día a pleno sol y dos horas de encierro en un local insuficiente.

—¿Qué hace ahí ese montón de papelotes?—pregunta uno.

—Son carteles que hemos traído de la Federación.

—¿Para tenerlos arrinconados?

—No, hombre. Es que no hemos tenido tiempo de pegarlos.

—Pues hay que hacerlo en seguida.

—Tú eres más chulo que un dictador.

—Oye: llámame lo que quieras, menos eso. Yo soy libertario, a mucha honra.

—Entonces—terció otro—, estás de enhorabuena.

—¿Por qué?

—¿Te parece poco lo de la Alianza de Juventudes?

—Me parece fenomenal, siempre que los demás respondan como nosotros. El domingo estuve en el mitin de Madrid y me gustaron todos los compañeros que hablaron; pero Inigo es algo grande. Dijo unas cosas sobre los problemas del campo, que estuvieron muy bien...

—¿Cómo se conoce que es tu predilecto!

—No me mueve la pasión; yo no me caso con nadie. Lo que siento lo suelto, y en paz.

—Y por eso has "soltao" lo de los carteles, ¿ladrón!

—Y con ganas. ¿Creéis que ahí tirados están bien?

—Pero ¿no te decimos que nos falta tiempo hasta para rascarnos?

—Querer es poder, chico. ¿Los pegamos ahora mismo?

—Si vienes tú, sí.

—¡El primero!

Y allá se fué una pandilla de animosos y alegres campesinos, armados de los útiles necesarios para convertir las paredes del pueblo y las casas cercanas en una exposición cartelera. La labor duró poco, y aquella muchachada reidora y feliz volvió al Sindicato para continuar sus debates, con el beneficio de algún nuevo vasillo, que bien ganado lo tenían.

son retribuciones de trabajo a los colectivistas, utillaje y demás, la sobreproducción de beneficios, si la hay, pasará a la Caja de Compensación de la Comarca, destinada a intervenir en los cobros, pagos e intercambios con las diversas localidades comarcales, para que todas ellas tengan el debido equilibrio económico. La Caja de Compensación se encargará de facilitar ayuda a las Colectividades que dentro de la comarca respectiva no lograron cubrir gastos con su producción, pues la misión de estas Cajas no es otra que velar por la seguridad de todos los colectivistas, para que nunca les falte, ni al cabeza de familia ni a los suyos, la debida asistencia. Así queda coordinada la economía colectiva. Si ésta se desenvuelve independientemente, descohesionada, no puede ser eficaz.

En las Colectividades podrán emplearse en común todos los modernos métodos de producción, todos los adelantos de la técnica. La maquinaria agrícola, especialmente el tractor, no será un coto lo que en los Estados Unidos, por ejemplo, que las grandes fincas, en manos de unos pocos propietarios, absorben al pequeño propietario, esclavo siempre de su insignificancia. La tierra, trabajada

—¿Véis cómo en un periquete han quedado los carteles colocados?

—Deja ya los carteles, y a otra cosa.

—Es verdad. Precisamente quería hablaros de algo interesante.

—¡Vamos a ver!

—Tenemos que ir a Madrid, para recoger una buena cantidad de folletos de los que ha editado la Comisión de Propaganda Confederada y Anarquista, que labora de firme.

—¿Los conozco!

—¿Tú?

—Los vi ayer en la Federación. Tienen las tapas a dos tintas: rojo y negro. Y hay un labrador muy tieso y de buena facha mirando cómo trabaja un tractor. ¿No es así?

—Exacto. ¿Lo has leído?

—No.

—Pues es preciso leerlo y releerlo despacio. A mí me produjo buen efecto. Habla del origen de las colectividades; da orientaciones sobre la economía colectivista en el campo, termina aludiendo a la técnica moderna y las ventajas de la producción colectiva sobre la individual.

—¿Tú lo crees útil?

—Mucho. Es más: debemos ir cuanto antes a la Federación y pedir, para el Sindicato, una buena cantidad de folletos.

—Pero supone algún gastillo...

—No vale la pena.

—¡Eso lo dirás tú!

—Lo digo, y es verdad. Mira: estamos en unos momentos tan críticos, que toda la propaganda es poca para alentar a los compañeros y crear un ambiente que nos lleve al triunfo definitivo. De poco sirve el esfuerzo de unos cuantos hombres de buena voluntad, si no se ven secundados por todos. Aquí no se trata de engañar a nadie, como hacen por estas tierras castellanas más de cuatro indocumentados, que muchas veces no sabemos de dónde vienen ni a quién representan. Se trata de que el campesino tenga a su disposición lectura clara y sincera que le oriente en su camino, y para ello hacen falta folletos, muchos folletos...

—Mañana vamos por ellos. No hay más que hablar.

Por la transcripción,

BASORA

en común, abre nuevos horizontes al campesino y a la economía en general. Nuestra Federación de Campesinos del Centro se ocupa también de la cultura de nuestros afiliados. Pronto será un hecho la inauguración de un soberbio edificio para enseñanza experimental, donde no faltarán profesores competentes, terrenos para ensayos y el material moderno que haga falta para que la institución esté a la altura de las mejores del extranjero. Los campesinos encontrarán la manera de perfeccionar sus conocimientos agrícolas y a la vez desterrar para siempre el pernicioso analfabetismo, que tanto daño hizo a la Humanidad.

Esta es, sólo en el campo, la obra que acomete la C. N. T. por mediación de sus organismos regionales y comarcales, agrupados todos bajo la Federación Nacional Campesina, creada recientemente con el mayor entusiasmo y en íntima relación con la sindical hermana, cuyo pacto inicial de unión, divulgado estos días por la Prensa, es un hecho venturoso para las reivindicaciones de los trabajadores españoles.

Salud.



GANADERIA derivados

Ganado de cerda

CERDO CATALAN.—En Cataluña, y más concretamente en las zonas de Vich y Granollers, existe actualmente un magnífico cerdo, que tiene su origen pristino en el cruce del antiguo Cleta existente en el país con el Gran York.

En los ejemplares resultantes del cruce anteriormente dicho, se ha llevado a cabo una selección tan rigurosa y con tal acierto dirigida, que actualmente puede decirse, sin miedo a que nos tilden de atrevidos, que el cerdo de Vich constituye una entidad zootécnica nueva, cuyos productos transmiten de una manera fija y constante su fenotipo.

No ha ocurrido aquí lo que en otras regiones de España, donde el ansia de transformación cerda se ha llevado con una inconstancia tan ligera como perjudicial; los criadores, lejos de estudiar primero lo que tenemos en casa, en un desenfrenado afán por crear razas nuevas, creían llegar en su obra al máximo escribiendo cartas al Extranjero en demanda de sementales, como si así fuera posible llevar a cabo una mejora ganadera, para después, al primer tropiezo, abandonar la labor emprendida y seguir nuevos rumbos por caminos ignorados que a ningún fin práctico han conducido.

En cambio, los criadores catalanes, y ese ha sido, en mi modo de ver, su mayor acierto, sólo han perseguido un fin, y todas sus preocupaciones y desvelos fueron, desde el primer momento, encaminados al logro de este objetivo: el de crear un solo tipo de cerdo, más apto que el existente en el país, para su industria

chacinera. Y tan plenamente lo han conseguido, que hoy el cerdo catalán es, sin duda alguna, el mejor cerdo de cuantos existen en nuestra península.

Es un animal que recuerda al de la raza inglesa que tuvo parte activa en su formación, aunque es un poco más corto y su piel no está tan poblada de cerdas como en el York.

Sus características corresponden a un animal de cabeza no muy grande, con perfil cóncavo, no muy acentuado; orejas medianas dirigidas hacia adelante, cuyo borde externo está poblado de cerdas finas; dorso y grupa rectos; inserción alta de la cola y ésta en tirabuzón poco acentuado; vientre recogido; miembros bien aplomados; piel fina y rosada, no muy cubierta de cerdas largas y sedosas; muslos y nalgas muy musculosos; cuello corto; espaldas redondeadas y carnosas; miembros anteriores bastante separados, como corresponde a reses de pecho amplio y profundo.

Son animales de gran fecundidad y el número de mamas, en la hembra, nunca es inferior a 12; son de una precocidad bastante marcada, y a los doce o catorce meses adquieren pesos cuyo término medio oscila entre 150 a 160 kilogramos.

Se crían en estabulación, son buenos comedores y aprovechan bien el pienso que consumen.

No es animal graso, en relación con otros cerdos de nuestro país; su carne es excelente, con la que se elaboran los famosos embutidos de esta región.

Hacia un Congreso Regional de Colectividades Agrarias en Castilla

Los hombres del agro castellano se proponen, y lo llevarán a efecto, celebrar un Congreso regional de Colectividades agrarias en la región Centro.

En el se estudiarán los diversos problemas que atañen a la vida del campo y al buen desenvolvimiento económico de las Colectividades campesinas.

La Federación Regional de Campesinos del Centro lo dice bien claro en la Prensa y en las circulares dirigidas al campesinado de la región.

Esta con el fin de coordinar la economía agraria y de estudiar del conjunto al detalle, para que los campesinos, respetando la variedad dentro de la unidad regional, puedan sacar deducciones claras y seguir una norma, que será la que los campesinos que trabajan el agro castellano determinen en el Congreso regional de Colectividades campesinas.

El campesinado colectivista de Castilla debe estudiar los problemas y plantear cuantas sugerencias tenga en las Asambleas de sus Colectividades, con el fin de que sus representantes vengan lo suficientemente informados, para que la labor de la magna Asamblea que en breve ha de convocar la Federación Regional de Campesinos resulte fructífera y provechosa para los trabajadores del agro de nuestra región.

Es deber de todos estar atentos y estudiar los problemas del momento en que vivimos. A la tierra hay que sacarla el mayor rendimiento posible. El trabajo hay que organizarlo de la mejor manera que se pueda, bajo la dirección de los Consejos locales de Economía Agraria, que estarán formados por los elementos más cultos dentro de los conoci-

mientos agrícolas. Los campesinos y Sindicatos de nuestra región no deben ser parcos en la próxima sementera. Ha de sembrarse, cuanto más, mejor; esto deben de tenerlo en cuenta todos los Consejos de Economía locales, pues el setenta y cinco por ciento de la victoria del pueblo en armas contra los enemigos de su independencia, dependerá de las condiciones en que los trabajadores de la tierra traten el campo.

Nuestra región es eminentemente agraria y de escaso porcentaje industrial. Debe producir cuanto está a su alcance. Nosotros, campesinos de la Castilla solariega, donde los señoritos latifundistas luchan contra ti, con las armas en la mano, al lado de los militares sin honor, de los obispos con báculo de oro, que han vendido vuestra libertad y algo más que la libertad, a España, que como una buena presa la codician avaramente varias Potencias capitalistas puestas al servicio del fascismo internacional.

Campesinos, si queremos que España, la auténtica España de los trabajadores, no sea reducida a la esclavitud económica y moral, hemos de arrojar de nuestro suelo a los modernos bárbaros; hemos de desalojar, con ellos, a los grandes latifundistas, a los militares traidores y a la clericala que bendice sus cañones. Así cumpliremos con nuestro deber, y nuestros hijos, cuando repasen la Historia y encuentren en sus páginas la gesta de este pueblo sin par en el Mundo, se sentirán orgullosos de ser descendientes de aquellos que dieron su vida y su sangre para legarnos una libertad mejor.

E. M. CABRERA.

«Campesinos», órgano del C. P., de Madrid. 20 céntimos

La Comisión Agraria del C. P., de Madrid, edita una revista semanal que intitula «Campesinos». Tiene la Redacción y Administración en la calle de Antonio Maura, 9; su precio de venta es 20 céntimos, y se tira en los talleres tipográficos Stajanov. Hemos recibido gratuitamente el número tres del año uno del sábado 28 de agosto de 1937, que vemos con gusto, con un gusto estético producido por la elegante presentación, por el excelente papel, por sus dos tintas, por los «tipos» de las letras y de las «fotos», por la técnica acabada de los gráficos. Francamente, es bonito.

Ojalá pudiéramos decir otro tanto de la doctrina con que los comunistas obsequian a los campesinos; porque al leer hemos sentido un poco de pena, pena de compasión y de asco; y aunque también hemos sentido alegría, no se la podemos brindar a sus redactores ni a nadie que no sea nuestro compañero, porque es la alegría del yerro del rival.

Miralos por donde vienen:

«Defendemos los intereses de los jornaleros y de los campesinos pobres»—esto en negrita gorda—. Y sigue: «La Federación Española de Trabajadores de la Tierra ha de tener por principal finalidad el defender los intereses de los obreros de la tierra y de los campesinos pobres.» Y del mismo epígrafe, un poco más abajo: «Debe, pues, fomentarse dentro de la Federación la creación de Secciones de Campesinos Pobres».

Este es el primero de los puntos del programa que se traen resumido en pocas palabras. Me parece que retrata de cuerpo entero a los programitas y a los aprogramados.

Se dan casos insólitos, como el que nos contó ayer el compañero Coslada, ¿no lo sabéis? Pues que, al someter a votación el primer artículo de no sé qué reglamento en que decía: «Queremos terminar con la explotación del hombre por el hombre», más de siete asambleístas se levantaron a decir que no; pero de esto a que quieran meterse en una Sección de Campesinos Pobres... y que te defiendan los intereses de jornalero... ¡¡Gracias a que estoy agarrado al cornijón!!

Se necesitan hígados para aguantar hasta aquí. De modo y manera que estamos en el segundo tercio del siglo XX, que nos estamos rompiendo el alma, que se trata de la emancipación, que en la escala de valores ya no figura la pobreza ni la servidumbre; y nos salen ahora cuatro gánapiros con que si los jornaleros..., con que si los pobres...

Al Tío Roque Martínez Fernández y González y a todos los que tengan dos dedos de frente y el negro de una uña de hombría no los encuadra ni... en una Sección de Campesinos Pobres.

EL TIO ROQUE

Sección de Estadística

Hemos recibido en esta Sección innumerables cartas de Sindicatos, Colectividades y particulares solicitando el envío de mapas de la región Centro.

A estos solicitantes les habrá extrañado no haber recibido ni los mapas ni noticias; pero esto es debido a que en el número anterior de CAMPO LIBRE no pudo salir esta nota.

No hemos mandado los mapas porque hacerlo por correo supondría un considerable aumento en el precio y, además, por las dimensiones de los mapas. Os aconsejamos que hagáis vuestros encargos a las respectivas Comarcas, y que éstas, cuando vienen a Madrid, se los lleven.

Siryan estas líneas de aclaración a todos los compañeros que nos han escrito.

EL DELEGADO.

VERDUGONES

Carta recibida en la Sociedad de Naciones en Ginebra :-: :-:

A vosotros, esforzados campeones de la paz, de la libertad, de la democracia, del Derecho y todas esas cosas que sabéis; a vosotros nos dirigimos una vez más, esperando que sea la última o, por lo menos, la penúltima, si contamos la invitación que os haremos en breve para celebrar la victoria sobre el fascismo y la Revolución en España.

Al iniciar la subversión aquellos desagradecidos militares y curas, por servir a cuatro nobles *cabreados* porque el pueblo les quitó algunas tierras, hicisteis cuanto pudisteis para evitar que nuestro pueblo, con pretexto de sofocar la sedición, hiciera la Revolución. Fraguásteis un "Comité de no intervención" para que pudieran intervenir Hitler y Mussolini solamente. Teníais mucha razón. Si nuestro pueblo hubiera podido conseguir armamento suficiente habría aplastado al fascismo; pero nos habría aplastado también a nosotros, los representantes de la democracia, del régimen de la autoridad y propiedad, del único régimen que puede conseguir el orden social, aunque muera de hambre y metralla algún que otro millonaje de pobres diablos.

Pero hoy han cambiado las cosas. Tenemos ya un Ejército bien disciplinado, que sólo puede obedecer al Poder. Tenemos más de cien mil guardias y carabineros bien disciplinados, con fusiles, cañones, tanques y otros juguetes que se bastan para hacer cumplir las leyes a todos, leyes que son las mismas de antes de julio. Aquí ya no hay tribunales de descamisados que condene a muerte a cualquier caballero por haber explotado honradamente a ganapanes que no sirven para otra cosa y haber pertenecido a entidades defensoras de sus intereses frente a los engreídos con sus Sindicatos. Los tribunales de ahora no condenan a ningún noble por haberle encontrado con armas en la mano, en legítima defensa propia. Ahora se condena a la chusma, que en los primeros días suplantó los tribunales legales para ejercer venganzas contra la gente de orden. Hemos suprimido todos esos Comités de control, de abastos, de transportes, etc., con los cuales la chusma pretendía sustituir al Estado. Ahora se pagan puntualmente al Estado contribuciones e impuestos, sellos de Correo que cuestan doble, se pagan multas y se paga al casero, aunque el precio del alquiler sea veinte veces lo que antes pagaba un proletario en un suburbio evacuado.

Vuestros embajadores habrán visto que en la España leal reina el orden, nuestro orden, el único orden posible. En cualquier capital hay lujosos hoteles donde, satisfaciendo su precio, se come cuanto se apetece (y que no están vacíos de clientela), mientras en las puertas de los cuarteles se alinean mujeres y viejos, familiares de combatientes,

para recibir un poco de rancho sobrante. Los accionistas de las grandes Empresas (muchas subvencionadoras de Franco) y los portadores de títulos de la Deuda cobran puntualmente los intereses, mientras legiones de mocitas, muy bien pintaditas al dico, piden limosna para nuestros hospitales de guerra. Funcionan a todo trapo prostíbulos aristocráticos, bailes y *cabarets*, donde corren billetes a chorros, mientras miles de miserables piden limosna para subsistir. Lujosos automóviles con doncellas y niños, enchufados y queridas, ruedan por todas partes, mientras en todos los pueblos y ciudades, hombres y mujeres de todas las edades pululan sin trabajo, llenos de miseria. Ya se puede oír misa en la España leal. Por ahora, en privado; pronto se dirá misa en la Puerta del Sol, sin que sean los fascistas quienes la digan.

Nos parece que es bastante para demostrar que la Revolución ha muerto. Ciertamente el anarquismo aún mantiene algunas posiciones conquistadas los primeros días; pero no es menos cierto que damos carta blanca para que lo liquide al mayor enemigo de los anarquistas, al único que tiene probabilidades de destruirlos, si le ayuda la suerte, al Partido que hoy es el mayor enemigo de la Revolución, al que tanto debe la burguesía mundial por haber escindido la organización obrera: al Partido Comunista.

Para eliminar a los anarquistas hemos inutilizado millares y millares de combatientes de esas absurdas ideas. Si no se hubieran inutilizado habríamos aplastado ya la sedición, pero también se habría hecho una Revolución que fatalmente se correría a vuestros Estados.

No dudamos que, por fin, desechareis ese miedo que os embargaba y nos ayudaréis a vencer la sedición. Con poco que nos ayudeis será bastante para que Franco y los suyos desistan de sus propósitos y vengamos a un arreglo.

Todos deben desengañarse: el capital nos necesita a nosotros como nosotros al capital. Las dictaduras, a la corta o a la larga, conducen a la Revolución. Con la democracia no hay ese peligro. Los demócratas mantenemos eternamente en el pueblo la ilusión de que todos sus males tienen remedio sabiendo elegir bien sus pastores. ¡Echarnos una manita, que la Revolución ha muerto!

LA RANDA DE LA VICTORIA
Valencia.

VISADO POR
LA CENSURA

ANTIFASCISTA

El Comité de Ayuda a Euzkadi y Norte ha editado, al precio de 15 céntimos ejemplar, unas tarjetas alusivas a motivos de actualidad que, si quieres ayudarnos en nuestros solidarios propósitos, debes adquirir solicitándolas en la

CALLE DE PELAYO, 56, 2.º, 1.º. BARCELONA

UN POCO DE URBANISMO

LA GUERRA

¿Recordáis la España de antes de julio de 1936?

Era un país tranquilo. Muchos vivían mal; pero he de ser sincero: yo vivía con relativa comodidad. No tenía grandes quejas, porque tampoco tenía grandes necesidades.

Pero lo peor de aquella España es que estaba sumida en una tranquilidad interna de sepulcro. Nadie se movía para nada.

La mayor parte de los españoles vivían satisfechos de sus fortunas, pequeñas o grandes; pero todos estaban contentos.

España era un país de "sabios", en el peor sentido de la palabra. Todos satisfechos—yo diría más bien omníficos, totalmente hechos—y todos inertes. Cada uno había llegado a su destino, y nadie ambicionaba.

Cuando todo es claridad en los cerebros y en los bolsillos, es cuando un pueblo se sumerge en ese marasmo de tedio en que se debatía España. España no estaba moribunda; estaba muerta.

Pero la resurrección, a lo menos para los pueblos, es un hecho. España lo ha probado. Y resucita cuando aparece una ráfaga oscura de tinieblas.

No es luz lo que hay que llevar a los hombres; es negrura, oscuridad, lo que necesitamos.

En la noche, todos los gatos son pardos, y es por eso que sólo de noche nos ponemos en movimiento para buscar el color verdadero de algún felino que busca pareja. De día no hay necesidad de moverse para ver el color; le vemos sin más. Es la luz quien nos da el color, no somos nosotros mismos. Y lo importante no es tener la verdad. La vida es buscarla.

Cuando sepamos todo, habremos muerto de la peor enfermedad: de "sapiencia".

Sapiente era España, y por eso no se

movía; yacía en su sarcófago de inmovilidad, en su sabiduría.

Pero llegó la oscuridad. Fué la ambición de unos generales lo que hizo que la oscuridad nos llegara a todos.

Ya, en noche continua, no tuvimos más remedio que andar. Y andando estamos desde 1936.

Sólo por eso merecen los generales el aplauso de España. Nos sacaron a todos del letargo cocodrileco que nos mantenía quietos.

Y a una ambición negra respondimos con otra más negra todavía.

Ha sido la guerra, esta guerra, la que nos ha hecho levantar la cabeza y contemplar nuestro ambiente con ojos de alucinación, de éxtasis. Y enervados, electrizados de pasión, nos hemos puesto en marcha con fe en nuestra próxima llegada a un puerto cualquiera. No vemos ni sabemos el puerto. Es más: no nos interesa verle; pero marchamos por el caos con fe bastante para continuar la marcha.

¿Qué importa a dónde lleguemos y ni siquiera si llegamos?

Pero es necesario estar atentos: se han unido a nosotros muchos que continúan tan "sabios" como antes. Y se empeñan en mostrarnos el término de nuestro viaje.

Ellos, dicen, conocen nuestro camino, y se ofrecen gratuitamente a conducirnos.

Hay que gritarles: "Fuera de aquí." No queremos saber nada; nos basta con seguir andando siempre y con la ignorancia bastante para que nuestras piernas continúen ágiles.

La guerra nos ha desmorrado, y en esa medida constituye un gran bien para nuestro país.

Esperemos en ella y no confiemos en los que vaticinan rápidas victorias.

H. P.

TIPOS DE CASTILLA



"El Tío Roque"